

Un nuevo Sence para un Chile +Capaz

Desde su creación hace 40 años, el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, SENCE, ha enfrentado diversos escenarios en relación al mercado laboral y al rol que se le asigna a la capacitación.

En el año 1976, la labor del SENCE se restringió a atender principalmente a personas ocupadas y en trabajos dependientes, teniendo como foco apoyar el proceso de reconversión de las empresas. Paralelamente existía también un programa de tipo social llamado Becas Regionales. El alcance total de ambos programas era de aproximadamente a 55.000 personas.

Con el retorno a la democracia, y dados los efectos en el empleo de la gran crisis de la década de los 80', en 1990 se diseña y comienza la ejecución del Programa Nacional de Jóvenes, el primero de carácter masivo para personas desocupadas, cesantes o que buscaban trabajo por primera vez. Este nuevo programa estuvo orientado a incorporar al mercado laboral a un número significativo de personas marginadas económica y socialmente, muchos de ellos desertores de la educación formal.

La experiencia en la ejecución de este programa, sumado a otros análisis respecto al funcionamiento del sistema de capacitación, dio lugar algunos años después, a la modificación del Estatuto de Capacitación (Ley n° 19.518, de 1997) que, entre otros cambios, crea el Fondo Nacional de Capacitación.

Hacia un Servicio Público de Empleo y Capacitación

En la actualidad la realidad del mercado laboral es compleja. Por un lado, hay un grupo muy relevante que no cuenta con herramientas formativas para aspirar a un puesto de trabajo que le entregue opciones de tener una mejor calidad de vida. También hay un sector importante que requiere ampliar sus competencias laborales para mejorar su posición en la empresa o entidad en que se desempeña.

Atendiendo esta realidad que no sólo afecta a Chile, sino que se presenta como una tendencia mundial, SENCE hoy pone el énfasis en la empleabilidad y en la productividad, con miras a transformarse en un Servicio Público de Empleo y Capacitación.

La institución avanza y crece en cobertura: en 2015, SENCE atendió a 1.574.224 personas, pero también avanza de la mano del conocimiento que brinda la experiencia, que indica que el contexto ha cambiado una vez más y que, en este momento, si se piensa en un salto al desarrollo y en lograr un país más justo, se debe sustentar en las personas.

De allí que el foco de nuestro trabajo está centrado en contribuir a la superación de la desigualdad social a través del mejoramiento de la empleabilidad de todos, con especial atención en quienes están en situación de vulnerabilidad social, específicamente jóvenes, mujeres y personas en situación de discapacidad.

Este cambio presenta a un SENCE que se está adaptando a los cambios del país y su mercado laboral, con un nuevo foco, nueva misión y visión junto con un proceso de modernización institucional.

Este proceso está orientado a aumentar cobertura, efectividad de las acciones de capacitación e intermediación y a la satisfacción de los usuarios, abordando el fortalecimiento de la empleabilidad y la calidad de servicio con una mejora de la



Magdalena Rojas, Aura II, 2016 (Exposición Cavilar en Galería NAC hasta el 3 de septiembre)

gestión, incorporando a todos los procesos las Tecnologías de la Información.

Como resultado de todas estas mejoras se ha optimizado la ejecución presupuestaria de programas pasando de un 65% en 2013 a 96% en 2015. Este porcentaje se traduce en acciones de capacitación y acompañamiento de miles de personas. En 2015, a los Programas de Capacitación para la Empleabilidad ingresaron 130.662 participantes, a través de la Franquicia Tributaria se atendió las demandas de 772.884 personas y en Programas de Empleo participaron 670.678 personas.

Por otro lado, y analizando los resultados de la medida presidencial 19 y 20, de las cuales nace el Programa de Formación Laboral +Capaz, 2015 se alcanzó una cobertura efectiva de 94.569 personas en aula a través de sus tres líneas de acción: 78.930 participantes en la Línea Jóvenes y Mujeres, 1.495 participantes en la Línea Jóvenes en Situación de Discapacidad y 14.144 participantes en la Línea Mujer Emprendedora.

La oferta de capacitación llegó con +Capaz a todas las regiones, abarcando un 94% de la totalidad de las comunas del país, es decir 320. A ello se suman 3.710 cursos y más de 150 tipos de planes formativos en 20 áreas productivas en cada una de las regiones. La nueva parrilla de cursos que ofrece el Servicio tiene estrecha relación con este nuevo foco y el giro hacia una capacitación pertinente, de calidad y focalizada a los sectores productivos que requieran capital humano.

Formación Laboral que se adapta

La experiencia, uno de los aliados fundamentales en estos 40 años de funcionamiento, ha entregado las alertas necesarias a fin de convocar y retener a quienes optan por capacitarse a través de los programas SENCE. Así se concluye que el cuidado infantil, es una de las principales aristas a considerar por los usuarios y usuarias a la hora de asumir las horas de estudio que demandan los distintos planes de formación laboral, junto con el gas a la locomoción y/o alimentación.

En el caso de +Capaz, el rango de horas de capacitación va de las 180 a 300 horas, lo cual no es menor si consideramos que en su mayoría los usuarios del sistema no cuentan con las redes de apoyo que permitan, por ejemplo, dejar a sus hijos e hijas bajo la supervisión de un adulto responsable. De allí surge el apoyo al cuidado infantil, componente que se incluye para los beneficiarios +Capaz, hombres y mujeres, y que durante 2015 cubrió un total de 24.170 niños y niñas de entre 0 y 6 años.

Al respecto, estudios económicos de la OCDE para Chile de noviembre 2015 señalan: "El sistema de capacitación y educación vocacional chileno ofrece oportunidades de aprendizaje en regiones remotas y ayudas para estudiantes en riesgo, al tiempo que desempeña un papel fundamental a la hora de mejorar las calificaciones y la capacidad de integración de los jóvenes en el mercado de trabajo".

En tanto, el foco de inactivos, quienes poseen cero cotizaciones en los últimos 12 meses, llega al 65,6% de los participantes. En cuanto a la vulnerabilidad de los beneficiarios, el 93,1% pertenece a los dos quintiles más vulnerables, rango que considera a quienes por distintos motivos han quedado fuera del mundo laboral que además de las mujeres y los jóvenes, incluye a las personas en situación de discapacidad.

Incorporar este segmento de la población a programas de capacitación requirió de un desarrollo técnico metodológico especializado que adaptó planes formativos, cursos y también infraestructura a fin de abrir la capacitación mediante dos modelos el Inclusivo y el Especializado.

Con ello y frente a la gran demanda de oferentes de capacitación que requiere la ejecución del Programa +Capaz se han incorporado nuevas entidades capacitadoras y por primera vez se convocó a liceos técnico profesionales para atender la demanda. El llamado considera el sentido territorial y de pertenencia que generan estos espacios públicos en los barrios.

Justamente y en busca de territorialidad y pertinencia para los planes formativos que demandan los distintos sectores

productivos de las 15 regiones del país, se creó el Observatorio Nacional, cuya misión es producir conocimiento sobre las brechas existentes entre oferta y demanda de ocupaciones en el mundo del trabajo, y avanzar hacia la anticipación de las brechas futuras. Esto con el objetivo de mejorar la empleabilidad de los trabajadores y la productividad del país, por medio de información que apoye la pertinencia de la formación, y el vínculo entre vacantes de empleo y buscadores de empleo.

Actualmente los Observatorios del Maule y Antofagasta iniciaron sus funciones. Los de Tarapacá, Atacama, Valparaíso, Biobío, La Araucanía, Los Ríos, Magallanes y la nueva región del Ñuble se encuentran en fase de diseño de proyecto. Las restantes regiones se incorporarán durante este año y primer semestre de 2017.

Alianza público-privada

Lo anterior se orienta a lo fundamental, el capital humano, y pretende más allá de la capacitación, mejorar la empleabilidad de las personas a partir de la brecha detectada en la incorporación y permanencia, principalmente de estos tres grupos de alta marginalidad en el mundo laboral. Para ello SENCE trabaja una red de apoyo a través de alianzas que conecta a los sectores productivos y las empresas, con los trabajadores.

Lo anterior se sustenta en una amplia red de alianzas que abarca un significativo espectro de instituciones del sector público y privado como Fosis, Indap, Sernapesca y Sernatur en el marco de Mujer Emprendedora, +Capaz. A través del Programa Transferencias al Sector Público hay establecidas alianzas con la Armada, Indap, FACH, Sename, Gendarmería y Ejército. Senadis y Senama colaboran activamente en la gestión del Servicio. Con ChileValora, a través de la definición de perfiles ocupacionales y la Certificación de Competencias Laborales, los trabajadores tienen la opción de certificar aquello que han aprendido a lo largo de su vida laboral. Existe un Intercambio de información con el SII que permite el cálculo de los subsidios para mujeres y jóvenes y un convenio de pago a proveedores con BancoEstado. A esto se suman además convenios en proceso como el de fomento de la Red de Empleadores, Nestlé, SK Bergé, GNL Quintero, Ripley, Catamutún, Ventisquero, SICC, por nombrar algunas.

En el plano internacional, y bajo la misma lógica de mejorar la empleabilidad, SENCE ha comenzado un intercambio de experiencias con otros países y órganos multilaterales a fin de mostrar la aplicación de políticas de capacitación en Chile y conocer de experiencias exitosas.

Así, comenzó la ejecución del Proyecto "Capacitación para la productividad agrícola y lechera" con Nueva Zelanda, también la cooperación técnica con Corea "Modernización de los Servicios Públicos de Empleo (SPE) en América Latina y el Caribe (ALC)", la Cooperación en el marco de la Alianza del Pacífico y el Proyecto Eurosocial para homología competencias transversales en los temas de capacitación y formación, financiado por la Unión Europea, entre otros.

Todo el despliegue de alianzas, recursos y herramientas apuntan a las personas y permiten una proyección en la atención de beneficiarios SENCE, para este año, de 62.500 personas, quienes a través de las políticas públicas tendrán la posibilidad de mejorar su empleabilidad. ■